

RECONVERSION AGRARIA

Santos Jaimes Sérkovic (*)

La agro exportación en el Perú: sus primeros efectos

Las tecnologías de riego de punta, han disminuido hasta una décima parte, los requerimientos de agua de los cultivos. Los microclimas, que permiten producciones, en temporadas en que los agricultores de los grandes mercados del mundo están bajo hielo, por el invierno; las semillas de altísima productividad, que requieren instalaciones y conocimientos totalmente actualizados y diferentes a los tradicionales; la entrega, a los cultivos, de sus requerimientos en minerales, vitaminas, hormonas, en el preciso instante computarizadamente determinado, están permitiendo cultivos con altísimos rendimientos económicos: Uva 20,000, Alcachofa 7,000, Espárrago 12,000, Maíz Amarillo 7,000, Mango 6,000, Palta 12,000, Algodón con la nueva variedad Pima Israel 5,000, todos, ganancias en dólares por hectárea.

En una presentación del Dr. Felipe Llona, (Presidente de la Asociación de Exportadores Hortofrutícolas del Peru) en el Día Mundial del Agua (22 de Marzo), en el Congreso de La Republica, expuso el trabajo con la meteorología computarizada, para determinar la hora y el (Volumen de agua) tiempo de riego, y la hora de aplicación, en sus cultivos de uvas. Estaciones meteorológicas interconectadas a una computadora, en diferentes partes de su fundo del valle de Chincha, entregan sus datos a una computadora. Esta computadora a su vez, cuenta con un software, que controla un sistema de riego, encendiendo bombas y abriendo válvulas y midiendo la presión de las tuberías plásticas diseminadas -algunas permanentes y enterradas y otras superficiales y flexibles- en todo el parrón de uvas. Las estaciones meteorológicas, determinan la evapotranspiración y temperatura de los campos, la capacidad de campo y el punto de marchites en ese instante, y el software responde ordenando la cantidad de agua necesaria.

La variedad de la uva está definida por la demanda (El comprador). Las instalaciones de los parrones son absolutamente modernas, con una combinación de experiencias Californianas, Israelíes, Chilenas y un "pocotón de viveza criolla". En un nuevo campo para uvas, labrada la tierra hasta 90 cm de profundidad, ya estaban instaladas las tuberías enterradas con sus "grifos" o tomas de agua, los postes de los parrones de concreto, los cables tensores y los alambres portantes, semejando pies derechos y el techo de cualquier construcción de un edificio grande. Su personal absolutamente comprometido con su calidad. (En Chincha hay pleno empleo, los jornaleros tienen comprometidos "sus agendas" para todo el año, cosechan uva hasta 6 semanas, las siguientes, pañan algodón, el próximo podan palta, y la fiesta de la Virgen del Carmen es inamovible.)

Hay un nuevo trato al personal, con responsabilidad social, que comprende el pago de su seguro social, y se está buscando una forma de solucionar el pago de sus pensiones, que por ser muy itinerantes, los trabajadores no perciben y en la mayoría de los casos no logran una jubilación (Una legislación que permita a sus aportes constituirse en pago o garantías de sus viviendas, está en estudio). Surge en este espacio productivo la responsabilidad social del

trabajador, de cuidar, “más que el dueño” su centro de trabajo. Esta nueva realidad nos permite formular serias preguntas.

Los cultivos tradicionales de costa y la alternativa de los valles de la selva

¿Qué hacen los agricultores que siembran arroz, caña de azúcar y papa, en la costa, con pérdidas económicas y tomas de carreteras?

Es posible que algunos están esperando el Agrobanco para “meter cabeza” y continuar con el problema o esperando el próximo gobierno para que condone deudas o dé créditos con interés cero.

El Perú tiene cerca de 2 millones de hectáreas agrícolas en la selva esperando a sus agricultores. En este ámbito ya existen las carreteras que antes no permitía llegar en su momento a los productos a sus mercados. El grupo Romero, ya tienen 7,000 exitosas hectáreas de Palma Aceitera, y 4,000 hectáreas más que están trabajando con sus “socios” los agricultores vecinos propietarios de 4, 5 hasta 7 hectáreas, ahora sembradas con palma aceitera.

Tarapoto produjo algodón siempre. Recordemos la desmotadora de Shapaja. La Carretera Federico Basadre tiene 2 plantas extractoras de aceite de palma y cerca de 7,000 hectáreas sembradas. También tiene una planta secadora de maíz amarillo, para 40,000 kg diarios.

El Huallaga Central y el Alto Huallaga, están preparándose para instalar un grupo de plantas, en una “Zona Económica de Valor Añadido”. Aucayacu, ya tiene su Parque industrial. Huánuco, ya respira el histórico café de Leoncio Prado, con la gigantesca demanda internacional del café orgánico, y del que, el valle de Huánuco, ha sido productor toda su vida.

La agricultura en la sierra: la histórica de las amnesias.

Todos los peruanos sabemos que la agricultura en tiempos del incanato alcanzó los niveles mas altos de nuestra historia, porque los incas supieron adaptarla a sus condiciones de escasa disponibilidad de agua en las partes altas, mediante verdaderas obras de irrigación y la construcción de andenes para solucionar las pendientes de nuestros cerros Es necesario mirar con mayor atención a los problemas de esta gran región natural de nuestra patria, donde la la pobreza y la pobreza extrema, causan la migración, tanto a la costa para poblar los cinturones de pobreza alrededor de las grandes ciudades, como a la selva para constituirse en mano de obra barata para el narcotráfico. La sierra debe constituirse en un especial centro de atención de los próximos gobiernos a fin de hacerlos rentables con una agricultura, ganadería y forestería intensivas.

La reconversión agraria una demanda urgente para construir el futuro

La reconversión de la agricultura es inminente y fáctica. Los cultivos socialmente ineficientes tienen que migrar en la costa. La costa tiene que tener una pujante agricultura horto-fruticola exportadora. El arroz consume el agua que debe bombearse a los desiertos hambrientos de producir para los peruanos. La producción de arroz en la costa debe pagar al Perú lo que le

cuesta al Perú: explotar ineficientemente esos campos. El Agua debe tener un costo real, y el arroz de costa debe tener una restricción impositiva que desaliente su siembra en costa. Los agricultores tienen que migrar hacia productos rentables. Tienen que pagar a los peruanos la subvención, que han recibido con un agua barata, de las grandes irrigaciones. Subvención que han pagado todos los agricultores de la sierra, al haberse traído por los suelos los precios de sus productos. Ocho soles por 100 kilos de papa.

Reconversión significa: "la agricultura es de todos los peruanos, y todos deben beneficiarse". No debemos pagar más ineficiencias ni lenidad. Reconversión en la sierra es pasar del pan llevar a la forestería alto andina productora de coníferas para pulpa de papel. Reconversión es poblar nuestras tundras andinas con sus especies naturales, desaparecer los ineficientes ovinos y vacunos, reemplazándolos por solicitadas alpacas y vicuñas. Restituyendo, además el "esponjamiento" de sus suelos que han sido apisonados por las pesuñas de los ovinos y vacunos, reivindicando "la planta de los pies" con la que suavemente, pisan nuestros camélidos sud americanos. Volver a nuestra tundras andinas, en almeceadoras de las aguas de lluvias.

Reconversión agraria, es sembrar para mañana, para el futuro, y dejar esa agricultura de hambre de hoy día, que solo mantiene la nostalgia de un pasado que existió cuando éramos sólo 5 millones de peruanos. Hay que sembrar para nuestros hijos, la cosecha debe ser de todos los peruanos que trabajan y aman a su tierra.

El futuro no se espera, el futuro se construye.

(*) Congresista de la República, miembro de las Comisiones Agraria, de Ambiente y Ecología, de Producción y Pymes.

Santos Jaimes Serkovic
Congresista de la Republica del Peru